

diálogos de docencia 07



DPA
DEPARTAMENTO
DE PROYECTOS
ARQUITECTÓNICOS

EI/FD ESTRATEGIAS
DE INNOVACIÓN Y
FORMACIÓN EN LA
DOCENCIA

MPAA MÁSTER EN PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS AVANZADOS
ETSAM ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID
conversación mantenida el jueves 31 de marzo de 2011
en el marco del Proyecto de Innovación Educativa
Estrategias de Innovación y Formación en la Docencia

José Antonio Ramos
José María Sánchez
Atxu Amann



JAR: JOSÉ ANTONIO RAMOS
AA: ATXU AMANN
JMS: JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ
AP: ALBERTO PIELTAIN
DG: DARÍO GAZAPO

JAR: La asignatura de proyectos es la que te da el entendimiento de los estudios, a través de ella se comprenden el resto de asignaturas,

lo interesante y atractivo que podían haber sido las primeras asignaturas como las de análisis.

Tienes la impresión que las asignaturas se dan de manera independiente unas de otras, como si tuvieran finalidades distintas, análisis, matemáticas, instalaciones, etc., formando un paisaje disperso, luego te das cuenta que la arquitectura lo es sin estar troceada, está trabada, unida y esto debería darnos a todos, los de proyectos, análisis, geometría... una comprensión general más que una lucha de intereses que no están justificados.

La trabazón profunda debería hacer bella la carrera y conseguir que aunque haya especializaciones, inquietudes, cualidades o perfiles distintos en los alumnos, su mente, su ser es: ser arquitecto.

Quiero decir que la formación del arquitecto es una formación única. Es que proyecto muy mal, es que no se me da muy bien... ¡y qué más me da! pero tu cabeza es una cabeza que tiene que respetar, conocer o velar por la arquitectura, te toque donde te toque, siendo profesor de análisis, de proyectos, de instalaciones, o gestor en una empresa constructora. Tú no puedes vender tu piel y tu formación de arquitecto, que es compleja porque estamos como rotos en mil pedazos, nos tiran de un lado y de otro y tenemos que aguantar sin despedarnos, y tenemos la necesidad de unir y de trabar. Yo encuentro esta especie de vocación de decir: a ver si consigo compenetrar, concentrar todas estas cosas.

Ahora añoro asignaturas de primero: poder dibujar con visiones que me faltaban, poder acercarme a las obras con cierta capacidad de intimidad. Encontraréis a chavales muy inocentes, pero esa inocencia no les impide **enfrentarse a las obras de arquitectura con nobleza, con dibujos inspiradores, a lo mejor intuitivos,**

pero de los cuales se saca un conocimiento profundo de la obra.

Fijaros, yo cuando más disfruto, ahora recordando los dibujos que yo hacía y los dibujos que me voy a hacer por ahí, y dices jolín, si yo hubiera tenido la visión como en los primeros años de poder dibujar, o de poder acercarme a las obras con cierta capacidad de intimidad con las obras.

JMS: El curso en el que estoy yo ahora es Proyectos 8 y 9 que es el final de la carrera, y de lo que comentas la sensación que me da es que hay dos tendencias muy claras. En Ideación Gráfica podemos decir que están gente de "ideación" y de "gráfica", y no sé si esta división es un poco absurda... A mí como arquitecto me interesa esa parte de ideación. Me da mucho miedo cuando la ideación gráfica se vincula tanto al dibujo, al dibujo como única herramienta para idear, para arrancar.

Y siendo el primer contacto que tiene un alumno con la creación, con la idea o con la crítica, el primer contacto en el que de repente abre los ojos en una dirección distinta, desde luego es un momento fundamental para que hubiera una vinculación con el departamento de proyectos.

Porque desde luego esa parte de ideación, que supongo equivalente a nuestro Análisis de formas II, es Proyectos. Ahí los chavales están proyectando. Y si están proyectando, hablar de dibujo es como hablar de cómo escribes, es un peligro. No sé cómo valoráis esta asignatura, pero me daría miedo, y es más, nos damos cuenta cuando llegan a final de la carrera **alumnos con una capacidad gráfica excepcional –muchos de ellos con capacidad gráfica artística, y otros porque tienen otras herramientas al controlar otros sistemas-, pero que después no profundizan. Te sorprenden porque son máquinas, te preparan una presentación o te venden una idea con un potencial enorme.**

Me gustaría que se profundizara en ese campo al inicio de la carrera.

AA: Estoy totalmente de acuerdo contigo. Creo que la realidad es muy compleja y

la realidad de la escuela es tri-compleja. He ido esta semana a los jurys estos que organizáis de proyectos, que han estado bien... lo que pasa es que deberían ser 24h porque había una falta de tiempo que angustiaba un poco la situación. Ya el primer día, que fue impresionante y me parece que estuvo muy bien, con los de primero, Andrés Jaque y César Ruiz Larrea constataron que había dos escuelas –ellos hablaban desde el punto de vista de proyectos, pero yo generalizaría a la escuela... que había dos escuelas. Una era la escuela que tenía los mismos enunciados, las mismas herramientas, los mismos objetivos que había tenido César Ruiz Larrea hace 40 años –los habíamos tenido también nosotros-, y había otra escuela que todavía no sabía definir bien, pero que estaba experimentando... un no sé qué...

Yo ayer, pensando un poco esto, y tratando de enlazar y de ver de qué íbamos a hablar hoy, –porque en el fondo venimos aquí a hablar de innovación, pero de innovación vinculada al proyecto-, pensaba en una época que a mí siempre me ha interesado mucho –me gusta la biología aunque no la controlo muy bien- que es la época en la que te cuentan que desaparecen los grandes animales porque ya no tienen cabida, y empiezan a aparecer otros animales. Esto no se produce de un día a otro: hay unos periodos, que a mí son los que más me interesan en la historia, **esos in-between extraños, esas crisis en las que todavía están por el mundo andando lentamente unos grandes animales, y en los que empieza a aparecer gente ágil que se sabe adaptar.**

Yo creo que en esta escuela está pasando esto en este momento. Tenemos una estructura en la que, como la edad de morirnos cada día es más grande y los arquitectos encima nos morimos super viejos... y las acreditaciones siempre las tienen los que más han publicado... pues hay unas unidades docentes en las que está el gran hombre y luego hay gente que se está adaptando como puede: si puedo me acredito, si no, soy asociado. Si no; colaboro como... etc., y en este momento la escuela está entre esas dos situaciones. ¿Qué pasa? Que los grandes animales pesan mucho, son muy grandes, tienen mucha más dificultad para el movimiento, y no se adaptan a la situación de las nuevas herramientas, del 3d, del software, de la blackberry, del movimiento continuo, etc., y **todavía están en el movimiento moderno, en los croquis, las plantas, sección, no**

sé qué.... los otros, los rápidos, que si parametrizada, que si la sociedad, la ciudadanía, el género... Y los alumnos están en medio, moviéndose entre los grandes paquidermos, que se arrastran lentamente pero existen... Luego estamos nosotros que estamos como ahí viéndolas venir: ni hemos podido o querido ser grandes paquidermos porque no nos ha tocado, pero tampoco tenemos la agilidad para ser culebrillas, e intentamos adaptarnos como podemos: mal, y a veces patéticamente.

En ideación pasa esto elevado a la n. Hay alguna reivindicación de que volvamos al dibujo de estatua. Pero... ¿de verdad? "Sí, sí: hay que volver." A mi este discurso no me interesa ni voy a entrar en él. Si alguien quiere dibujar estatuas, por mí como si se quiere ir a Filipinas, me da igual, es un asunto suyo y no quiero entrar, porque no tiene nada que ver con la docencia ni con la pedagogía, porque el proyecto no tiene nada que ver con dibujar estatuas, entiendo. Es una discusión que no tiene sentido.

Desde el punto de vista de ideación, ¿el dibujo puede aportar algo? Puede aportar otras miradas, otra forma de mirar la realidad. Pero en ese jury Jaque lo decía, cuando se estaba haciendo una crítica muy dura, y entiendo que la crítica la estaba haciendo a los propios enunciados que les ponemos a los alumnos y no a los alumnos... decía: ¿Cómo estáis poniendo un proyecto de un observatorio en la Pedriza cuando las observaciones se hacen ahora mismo con unas células fotoeléctricas, con unos anillos en los pájaros...? Le estaba dando la vuelta al enunciado para hacer intervenir otras variables ... ¿qué queréis producir, qué coste tiene, qué maquinaria vamos a meter...? O en otros niveles el enunciado era la ampliación de la casa de Coderch creo, y yo decía ¡anda! yo tuve este mismo enunciado hace 40 años. ¿Os habéis planteado de nuevo qué revistas leían, con quién vivían, cuales eran sus aficiones, qué amigos... todo? **Entiendo que eso es ideación, entender el proyecto**

desde unas variables muy dispersas, pero que no entran en algunas formas de entender la docencia.

JMS: Pero esas variables tampoco hay que inventarlas, esas variables están fuera, y esa es la ventaja que nos llevan en escuelas como el IIT. Esas variables las tienes en las necesidades que tiene la sociedad. No es que esos culebrillas –que no sé quienes son- vengan y tengan una idea, sino que esos culebrillas a lo mejor están fuera de aquí y están mirando lo que está pasando ahí fuera. Eso es lo que tenemos que traer a la escuela.

AA: ¿Pero cómo que están fuera? ¡Si tú eres sociedad! **Creo que precisamente las diferencias en la escuela son que hay gente que se cree que los arquitectos somos los que miramos la realidad y hay gente que entiende que los arquitectos somos realidad, somos sociedad y somos ciudadanía.** Eso es lo que le quería decir a José Antonio ; que precisamente la virtud de nuestra escuela es que somos tan diversos que, dentro de nuestro respeto, algunos no compartimos para nada objetivos. Porque desde luego el objetivo para mis chicos de primero no es para nada que sean arquitectos, eso es circunstancial. Es que sean personas, que sean auténticos conocedores de la realidad y claro...que tengan un interés en cambiar, o por lo menos en dar la posibilidad, a un presente alternativo. Que al final luego lo hacen edificando, bien. O lo harán como tú decías, montando una empresa o un no sé qué. Pero realmente, ¿la arquitectura crees que es nuestro fin último?

JAR: Yo creo que sí. Cuando uno hace unos estudios tiene una vocación y ahora los modelos son mucho más abiertos, se pueden elegir créditos muy variados que rellenan y personalizan según los distintos intereses, pero el que viene a estudiar arquitectura es porque quiere ser arquitecto.

De todas las formas unas cosas no excluyen a otras. Por ejemplo cuando hablabas de los grandes personajes de la escuela con dificultad de movimiento frente a los culebrillas, te diría que **me interesan mucho los que tienen esa agilidad, porque**

están en la rabiosa actualidad, están en el nervio, en la vida, en la inquietud misma, pero me interesan muchísimo los que no se mueven o aparentemente no se mueven igual, los lentos. Gracias a los paquidermos hay gente que se puede mover y que su movimiento se note y eso no todas las escuelas lo tienen. Cuando dices que estos no llegan a ningún sitio me temo que es porque no hay atajos, pero cuando consigas estatus serán paquidermos y necesitarán a otros culebrillas.

Y eso por ejemplo yo no sé si esta escuela que hemos visto (IIT) u otras lo tienen.

La nuestra lo tiene. Y dices: **es que estos que se mueven no llegan a ningún sitio, porque su mismo estatus es que no lleguen a ningún sitio; se mueven, nacen... en el momento que consiguieran estatus, fortaleza, dejarían de ser eso. En la vida se necesitan esos contrastes, yo no quitaría ni a unos ni a otros, y sí que mantendría la lucha, no como destrucción, sino como referencia, los necesito, necesito que me hagan pensar.**

Si nos creemos que tenemos siempre razón estamos perdidos. Otra cosa es dónde tengo confianza, dónde me tengo que apoyar con sinceridad. Estamos en una sociedad incierta y de múltiples visiones pero tengo que ir poniendo confianzas en algún lado y para eso necesito que haya caminos...

Por ejemplo cuando habláis con tanta seguridad diciendo "ya no se dibuja, ahora el dibujo...", vamos a ver, una persona haciendo un croquis hace una obra maravillosa de arquitectura. Por otros caminos, amparados en las tremendas posibilidades técnicas, biológicas,... ¿puede hacer una buena obra? Puede ser y a lo mejor ninguna de las dos habla claramente de sus inicios. **Decir que se está anticuado... pues bendita antigualla**

que nos permite seguir produciendo arquitectura con un lapicero,

si no es con tanta imaginación tal vez lo sea con más inspiración, distinción nada desdeñosa. El pensar y el sentir no está separado... ¿por qué no voy a poder tener un lapicero? Otras veces será de otra manera, no soy capaz de valorar unas cosas más que otras y me parece que esta escuela una de las cosas buenas que tiene es nunca lo ha hecho, está expectante ante todas las variables.

AP: Yo voy a dar mi punto de vista porque estoy en proyectos 1, en el plan nuevo. Las cosas han cambiado algo... yo estaba hace unos 15 años dando en el plan 75 clase de Elementos, Proyectos 1, Proyectos 2... y de repente bajé a P1 del plan 96. En ese momento nosotros tratábamos de enseñar proyectos de una forma muy convencional, forma con la que estoy bastante de acuerdo, seguramente como José Antonio. Lo que pasa es que estábamos dándoselo a gente que acababa de llegar a la escuela, y nosotros no fuimos conscientes del asunto, de manera que los primeros cursos de proyectos de plan 96 la gente estaba dando clases con unos profesores que se creían que estaban dando clase a arquitectos que conocían a los grandes arquitectos, que tenían unas herramientas graficas suficientes... total, que la gente, por imitación, era capaz de imitar unos gestos que a nosotros nos dejaban un poco perplejos. Había un lío y era un problema nuestro: estábamos trabajando desde unos niveles que todavía no se corresponden con nuestros alumnos.

Nos dimos cuenta y empezamos a cambiar la formula de trabajo. Desde luego sabíamos que las herramientas no eran unas destrezas graficas brutales. Veíamos que el utilizar la maqueta, que es otra forma muy tradicional y creo que muy conveniente y muy útil era una herramienta bárbara, fantástica, porque permitía a la gente visualizar de una manera rápida un objeto. Pensábamos también, y seguimos pensando, que la arquitectura tiene mucho que ver con lo táctil, tiene que ver mucho con lo que se ve. Y desde luego estoy de acuerdo con José Antonio en que la posibilidad de sintetizar que tiene el croquis como herramienta de proyecto es fantástica. El limpiar todas las ideas y dejarlas en cuatro trazos te obliga a definir con mayor precisión.

Hay otra cuestión y es que ahora **hemos empezado con el plan 2010 y hemos visto que estas tres patas que comentabas: dibujo, análisis e ideación, creo que son tres patas que hay que cuidar**

razonablemente. Yo no sé muy bien cuál es el condimento, no sé si hay que echarle más patatas o garbanzos, pero lo que sí creo es que está muy bien que la gente empiece a trabajar con los proyectos, al menos en esta escuela específica, en la que el perfil que todavía se cree que sale es el del arquitecto profesional, en término medio. **Seguramente es la postura más paquidérmica o más inmovilista del asunto, pero es una postura que apuesta por lo que piensa una gran cantidad de gente que entra en la escuela, que quieren ser arquitectos héroes a la antigua usanza.** Es decir, que quieren ser Herzog, o Zumthor o Sejima. Es decir que quieren ser gente que trabaja mucho sin duda con el croquis, sin duda también con otros medios, pero sobre todo con los medio clásicos de la arquitectura. Con los medios que se han ido depurando y destilando a lo largo de muchísimo tiempo. Pero yo creo que todavía no ha habido un cambio sustancial que invalide lo anterior con otros procedimientos que mejoren la cuestión.

Ahora mismo, lo que sí he sido capaz de ver es que al menos los alumnos que han llegado en este curso tienen unas ciertas herramientas gráficas, tienen una facilidad para dibujar que está muy bien. Y tienen también unas capacidades de análisis que no tenían en el plan 75. No sé si ha sido una casualidad, pero los alumnos se enfrentan a un proyecto cualquiera y saben entrar un poco por la forma, saben entrar un poco también por el programa, y tienen unas intuiciones técnicas que no están mal.

JMS: Yo estoy en contra de esto, **porque creo que la escuela se basa en dibujos y en croquis porque es muy barato, nos cuesta poco.** Yo los croquis los hago por la noche, en una servilleta o donde quiera. Pero me encuentro con un aula con esos medios del IIT y empiezo a generar otro tipo de documentos. Parece que con materiales distintos, puedes trabajar con maquetas, puedes utilizar distintos modos de tratar o modificar esa materia. Y si tengo una sala de cálculo, o tengo gente de matemáticas o tengo tíos que puedan estar programando para mí, pues meteré esos valores y esos diagramas, respecto de los cuales soy bastante escéptico, pero que aportarán algo a ese proyecto.

Ya hace unos años me parece que una

de las propuestas más absurdas que hizo el colegio fue un concurso de croquis. Es decir cada arquitecto tenía que mandar su boceto y se valoraba. No sé quién iba a ser el jurado de ese concurso o si alguno estuvisteis en esos eventos, pero es un tema absurdo, como sacar la ropa sucia a la luz. **Yo creo que cada alumno y cada profesional es un tío creativo que utiliza la arquitectura porque cree que es una base que le puede abrir después otros campos, para el diseño, para la moda o para lo que quiera** (porque probablemente en esos campos entre medias es donde esté el futuro para todos los que estamos aquí ahora), ese trabajará como quiera.

Lo que creo que la escuela, y el departamento, y la sociedad debería de dar a los arquitectos -que somos una pata importante de la sociedad- son estos medios. Yo tengo una vinculación por ejemplo. con el programa de doctorado de Delft y vas allí a la universidad y ves lo que tienen, y vas a Londres y ves lo que tienen... y dices, oye, somos la leche, la verdad, porque ¿cómo podemos ser capaces de generar unos arquitectos como los que salen de aquí, que son la envidia en todas estas escuelas, con los medios que tenemos?

JAR: ¿Pero son los medios los que nos llevan y nos traen?

JMS: Por supuesto que sí, porque si no llega un momento en que empiezan a aparecer nuevos animales, y nosotros nos descolocamos y nos quedamos fuera. Creo que es importante para los alumnos de doctorado, sus medios van a ser los que les de la gana, y cuanto más diversos sean llegaremos a proyectos y soluciones más ricas.

AA: El otro día me contaba mi hijo, - seguramente sería mentira, pero me pareció ocurrente y divertido- que a los elefantes, por hablar otra vez de los paquidermos, les daban miedo los ratones porque desde la altura a la que estaban no podían verles y lo único que notaban era movimiento. Y yo la verdad es que os oigo hablar y quiero... (pero me siento un poco, no ratón porque yo ya tengo edad de elefanta vieja y me muevo lenta, lo que pasa es que quizás como llevo tanto tiempo con los ratones de primero estoy absolutamente alienada, en el sentido

más marxista de la palabra...)...no puedo compartir esta actitud paternalista que tenéis hacia ellos.

Para mí los chicos de 18 años es que no son chicos, ... son impresionantes, son capaces de manejar cualquier tipo de complejidad proyectual, y cuando digo que mi fin no es que sean arquitectos –yo soy arquitecta evidentemente y me muero cada día sintiéndome así, pero sobre todo porque me siento persona, estratega y conocedora de la realidad-, y creo que cuando decís que nos admiran las escuelas de fuera y tal, o que Chicago ha quedado en el ranking cual... yo es que soy muy escéptica con los rankings porque al final desconfío de los paquidermos y de los evaluadores de paquidermos porque somos todo un sistema paquidermial.

Me gustaría mucho que se diera la situación que tú comentas, una escuela en la que pueden estar los ratones y los paquidermos. Pero volviendo al jury del lunes, yo cuando oí hablar a Andrés Jaque lamentaba que no estuviera en esta escuela pública. Creo en la escuela pública, en la que más, y que Andrés Jaque esté en la Europea creo que es un fracaso de nuestro sistema, y que nuestras unidades docentes sean ahora, afortunadamente, un desarrollo de las tres cátedras a las que nosotros tuvimos que ir (Vázquez de Castro, Carvajal y Oiza) que significaban tres ideologías...esto es en lo que quiero entrar: ahora tenemos no sé cuantas unidades que siguen siendo ideologías. ¿Cuál es el problema? Que hay mucha gente que no está ahí representada, o sea que no es verdad lo que tú dices.

Ojalá estuvieran conviviendo los paquidermos con los ratones y con las culebrillas, pero no: porque el sistema que tenemos es un sistema que no lo permite, y hasta que el paquidermo no cae muerto, no puedes avanzar. Y va a pasar que llegará un momento en que se han hayan muerto los paquidermos y los lugares no habrán podido estar ocupados por otros, porque ni siquiera se está dando la oportunidad a gente como Federico Soriano de que se convierta en paquidermo, porque no se puede acreditar. Y además porque se están cambiando nuestros intereses, estamos dejando de proyectar para dedicarnos a publicar y acreditarnos, y somos cómplices

de esto. En este sentido es en el que soy muy crítica con el sistema.

AP: Perdona Atxu, Federico ya es paquidermo en ese sentido.

AA: Semi, semipaquidermo. Le ha costado mucho más paquidermizarse y dejar de hacer otras cosas, y quemar en eso su energía, pero bueno todos lo sabemos porque estamos en ello. Si toda nuestra energía la pusieramos en ir en contra de ese sistema, quizás podría producirse la situación que dice José Antonio de “todos cabemos”, porque en la sociedad todos caben. Ideológicamente estamos todos situados, pero en la escuela no. Y para mí ese es el problema, que los grandes paquidermos no saben ver a los ratones. Y cuando hablamos de los chicos de 18 años como “estos chicos”,...

Vamos a ver, estos chicos solamente han tenido un problema: no es que aprendan a sintetizar, es que llevan sintetizando toda su puta vida. Les llevan dando unos contenidos, Alberto, de textos, imágenes o lo que sea, para lograr una excelencia que no les ha permitido precisamente hacer lo contrario; no les han permitido aprender de filosofía en otro sentido, ir al cine, leer, ir a museos... no han podido vivir. Y ahora les metemos y **¿les vamos a volver a hacer un análisis dirigido?** No, no, estamos funcionando muy mal.

Y si en proyectos lo que hacéis son tres enunciados y encima cerrados, que desde mi punto de vista era la crítica que se hacía... Dices que son muy hábiles con la forma, claro que lo son. Son unos tíos que han nacido con la consola, cualquiera de nosotros se pone a jugar un FIFA con ellos y les duramos un asalto, porque sus habilidades son las de ratón y las nuestras... yo no sé hacer otra cosa que croquis. Yo con el autocad para resolver lo que ellos tardan un minuto, tardaría tres horas, pero es que ellos con Rhino tardan un segundo.

AP: Pero no se maneja igual... aunque desde luego hay una inteligencia diferente.

AA: ¡Muy diferente! Pero voy a lo que me interesa. **Porque en lo proyectual las herramientas van unidas en el fondo a una forma de entender o de priorizar.** Cuando, no sé si has dicho tú, “todavía no ha habido un cambio que haya necesitado invalidar lo anterior”; no voy a ser yo quien invalide lo anterior. Que perviva para quien lo quiera porque oye, la oferta y la demanda creo que es lo mejor que tiene proyectos, que si te

quieres meter con este tío te metes hasta que revientes el curso, que el director saque sus consecuencias de si esto es sostenible o no, pero allá ellos.

El problema son los objetivos y la ideología que plantea cada unidad, y esto sí me preocupa. **¿Cómo que no ha habido suficientes cosas para invalidar? La revolución que hemos vivido en el siglo XX, en el campo de la mujer, en el campo de la tecnología, de la información... no va a volver a haber una revolución como esa en no sé cuánto tiempo, porque ha sido tan grande que ha movido todo. La sociedad en la que vivimos no tiene nada que ver.**

Pero en la escuela seguimos utilizando los paradigmas del movimiento moderno, y seguimos poniendo como maestros a Mies, a Corbu y no sé qué. Pero caray, que es que hay otra forma de analizar a Mies y a Corbu aparte de la arquitectura que hacían: ¿qué variables tenían en cuenta? ¿qué significa cuando Corbu hace una cocina y le dice a la mujer que tal? ¿o cuando Mies con la señora de Farnsworth hace no sé qué...? Hay otras variables que hay que tener en cuenta y no se analizan en el departamento de proyectos más que en algunas unidades de ratones que han logrado medio acreditarse, a eso es a lo que iba.

En ideación, y no es que no me importe el dibujo, quien quiera dibujar que dibuje. Pero desde luego incrementar la destreza artesanal de unos chicos que tienen una destreza privilegiada, que manejan la realidad porque son parte de ella, que no hay que contarles la historia de “chicos, que ahora hombres y mujeres son iguales, que los inmigrantes han venido, que podéis ser gays o heteros, que los payos y los gitanos convivimos...”-; no hay que contarles nada, porque están en esa realidad. Pero claro, si entran así de bien y lo que hacemos es: “vamos a sintetizar y trabajar en la forma,” ¿por qué tenemos esa necesidad de que lleguen a la forma?

AP: Pero es que Atxu yo creo que aquí no ha habido una revolución sino una evolución, que efectivamente tiene sus Santos, pero una evolución. Las

revoluciones suponen que hay un momento en el que se produce un salto cualitativo. No un salto, una caída del antiguo régimen y una instauración de uno nuevo. No sé en qué momento ha podido producirse eso. Si lo que hace Madrid son arquitectos que (es un poco el perfil de la escuela de Madrid) hace más unos arquitectos que son muy profesionales, unas personas que manejan con bastante coherencia unos registros que entran por la forma, por el programa y por la estética. Es decir que dan una solución técnica a unos programas, más o menos complejos en función de la base de la que arranquen, y que los resuelven -he dicho forma, he dicho programa- con unas técnicas adecuadas.

Entonces si estamos hablando de esto, yo creo que no ha habido una revolución. Es decir, Peter Zumthor se entiende después de una revisión crítica del movimiento moderno, de una revisión crítica digamos de los primeros manifiestos posmodernos de Rossi y Venturi, y después de una depuración de todo eso y un recuerdo de cuestiones pasadas... y aparece una arquitectura que es la que, en general, a mí me gustaría que se pareciera la que yo hago.

En ese sentido -a lo mejor yo soy muy paquidermo- sigo manejándome con unas referencias, y sigo imaginando a través de aquello que reconozco como valioso en otros arquitectos. En ese sentido me parece que no hay una revolución tan brutal, sino una cosa bastante tranquila, y puedes hablar de Zumthor o puedes hablar de SANAA, o de quien sea... que me parece que no forman parte de los paquidermos y que tienen mucho que ver con lo que se enseña aquí en proyectos.

AA: El problema es que hablamos precisamente de lo que conocemos, pero... ¿y todas las ausencias? ¿Y todo lo que no estamos hablando porque no lo conocemos? ¿Cuántos colectivos de arquitectos hay, muchos de ellos salidos de esta escuela, que forman entidades que se agrupan, se extienden o se concentran según el momento? Y no les conocemos, y no son referencia porque no han tenido todavía la oportunidad de entrar en el mercado

AP: Oye, pues fantástico.

AA: Pero es que también tenemos que saber que existe eso Alberto.

JAR: Me parece fantástico que puedan desarrollarse todas esas estrategias y estrategias, pero hay una cuestión que subyace y que debe de servir de reflexión crítica para todos: son los resultados. Ante los cuales la sociedad tiene mucho que decir, los sitúa en un ámbito práctico o sencillamente experimental o teórico. Hay una cuestión, ahora mismo frente a todos esos análisis, propuestas educativas y todo esto, al final **en el fondo de toda perspectiva está la arquitectura que queremos hacer**, que quieren hacer estas personas y que quieren hacer otros, todos quieren ofrecer una arquitectura. Bueno, pues esa arquitectura que se puede ofrecer es una arquitectura que tiene que valer, que tiene que servir, que tiene que ser necesaria y que tiene que hincarse en toda la persona en su concepto general.

Hay mucha arquitectura que pone muy nerviosa a la gente, que sorprende mucho, que asusta mucho... tú ves ahora mismo una revista cualquiera de arquitectura y después de verla lo que haces es que te asusta muchísimo, muchísimo; te quedas como impresionado, como asustado, es una especie de anhelo de susto, pero continuado a medida que vas pasando paginas... que te deprime, en lugar de ilusionarte, porque dices: me desconcierta, me impresiona, no la soporto. Quiero decir es espectacular. **Hay mucha arquitectura nerviosa, sorprendente, que asusta, impresionante y fugaz.**

AA: Pero José Antonio, una pregunta, porque a lo mejor no te he entendido. Cuando estás diciendo lo de que **lo importante es que hagamos una arquitectura que sea necesaria, ¿a qué te estás refiriendo? ¿A que hagamos un modelo de ciudad? ¿Un nuevo tipo de edificación? ¿Una nueva forma de vivienda? ¿Una reforma**

de las dotaciones?... O, cuando hablamos de arquitectura, ¿de qué hablamos?

JAR: Vamos a ver, del producto que tenemos que presentar ante la sociedad cuando hay un encargo.

AA: Si, pero físicamente, ¿qué es?

JAR: Pues lo que quieras, cualquier obra de arquitectura.

AA: Vale, pero entonces cuando te asustas de ver un edificio publicado, cuando dices que te asustas, ¿desde qué punto de vista lo estás diciendo? ¿Desde lo que ha costado? ¿Desde su sostenibilidad? ¿Desde su forma? ¿Desde su estructura? ¿Desde qué te asustas? Eso es lo que no llego a entenderte.

JAR: Tal vez sea difícil de explicar, pero puede sorprender por cualquier punto de vista, desde cualquiera de los que comentas, pero me refiero a que **la arquitectura no es inocua, prepara una forma de vida y esas cosas son más profundas: en una vivienda es ella la que indica cómo se va a vivir.**

AA: Por eso, para entender que cuando has dicho que te asustas, te asustas porque ¡madre mía qué viviendas estamos proponiendo en el s.XXI que son como las de hace 60 años! ¿A eso te referías?

JAR: Podría ser, pero no son modelos concretos, **quiero llegar a arquitecturas poéticas, que pueden ser de muchos tipos pero que llegan a la intimidad de las personas, que no sólo se quedan en temas superficiales, aparentes o de inquietudes de moda.** Cuando uno lee un poema que entusiasma es fantástico. Bueno, la arquitectura está para ayudar a estas cosas; no está para eliminarlas sino para vivir. Está para que la gente viva lo más profundamente que se pueda.

JMS: Si os parece creo que deberíamos dar un giro a todo esto, porque yo estoy de acuerdo y probablemente casi todos los que estamos aquí compartimos las visiones o el punto de partida de la situación arquitectónica que se ha tenido durante unos años. Pero creo que ahora hay algo

que está cambiando a lo bestia, tenemos una situación económica lamentable, y en esta universidad donde por cierto aparece muy poca gente en las fotografías -el ratio de alumno por metro cuadrado debe de ser bajo- a mí me llama la atención, por recoger un poco la introducción que nos habéis hecho, el tema de **cómo se vincula la universidad con el exterior, con la vida real.** Sólo quiero plantear una cuestión, que me llama la atención y me interesa del IIT: el alumno que termina tiene que ejercer la profesión. **Ejerce en un estudio y después presenta su curriculum para poder entrar en el master; aquí pasa lo contrario, la mayoría de gente que hace el master es porque no puede ejercer.** Supongo que hay un porcentaje alto de alumnos que hace esto porque no puede hacer otra cosa, y eso es lamentable. Y me parece que estamos yendo a un tema formal que me interesa mucho menos. Lo que me gustaría poner en tela de juicio es qué puede hacer el departamento, qué se le debe exigir al departamento y a la escuela de arquitectura para que a esto se le de la vuelta. O cómo debe de enfocarse el master para que las personas que lo están haciendo, que probablemente no van a hacer una vivienda como estamos hablando ahora en muchos años, si es que alguna vez la hacen, encuentren un sitio en la sociedad. Porque si no la escuela habría que cerrarla, o dejarla con los 600 o 400 alumnos que hay en esta otra escuela. No sé, no estoy vinculado al programa de doctorado y no sé cómo se enfoca, pero creo que es el tema y el drama que tenemos ahora mismo.

AP: Desde luego la respuesta a la crisis exige una relectura de todo, una redibujado de todo.

Pero creo que lo paramétrico, tal como se está utilizando ahora mismo, pues lo que está produciendo son unas formas, unas imágenes que son muy poco consistentes en términos de crisis. Porque se está utilizando muchísimo para resolver cuestiones de imagen, formales, y eso es una respuesta fatal para resolver una cuestión de crisis económica, que es la que sufrimos, una crisis fundamentalmente económica, que a lo mejor pueda abrir una crisis de valores que quizás venga estupenda.

AA: Por enlazar un poco con las dos cosas, cuando hubo un proyecto de que nuestro grado continuara de alguna manera, con dos años de formación en los

estudios de arquitectura... Yo no conozco muy bien a los americanos, pero, desde luego, nosotros somos bastante chorizos y además lo hemos visto, ha hecho falta que nos llegaran desde el Colegio Oficial de Arquitectos unas inspecciones para que en los estudios se descubriera a toda la gente que estaban trabajando como esclavos. Realmente, siento pensar mal, pero cuando se coloquen dos años obligatorios de prácticas profesionales en estudios va a ser mano de obra barata. Dudo mucho de las posibilidades de aprendizaje porque muchas veces se les tiene casi para una labor de herramienta pura.

DG: Yo quiero hablar...

AA: Ah, vale, que quieres hablar... Los arquitectos estamos aprovechando la crisis para venir a dar clase aquí, con lo cual tenemos a dos tipos de personas: los que vienen a dar clase aquí, porque como en proyectos no nos preparamos las clases porque lo que hacemos es que contamos lo que hacemos en el estudio. Cojonudo, porque lo que hacemos es que reproducimos exactamente lo mismo que hacemos, para bien o para mal. Y si fuera José Antonio, dar una visión crítica de los que hacemos... por ahí podríamos empezar. **En el fondo, reproducimos con nuestros alumnos, las mismas herramientas y los mismos objetivos que tenemos en el estudio profesional.**

Hay un grupo de profesores que sí lo es, y tienen nombre y apellidos. Y hay otros, que a lo mejor sí tienen mucho interés, pero tampoco van a poder llegar a más, porque en el momento en el que entran, como han estado dedicados a la vida profesional sólo se van a poder quedar en ese tramo, porque no tienen ni 10.000 publicaciones, no, ni no se qué ni no se cuantos... Entonces en esto querría decir, porque esto, de alguna manera, se llama Proyecto de Innovación Educativa: Estrategias de Innovación en la Docencia, un tema que me parece fundamental. El objetivo del Máster, no es para todos el mismo. Hay una parte de ellos que, entiendo que está aquí porque van a ser docentes. Y a mí, esto sí que es un tema del que me gustaría hablar, que es, que **la docencia de la arquitectura, creo que ha llegado un momento en el que realmente, en sí mismo, es también una profesión.**

Es decir, por supuesto, que tienes que ser arquitecto y, por supuesto, tienes que estar proyectando, pero lo que no es que el camino es bidireccional. Porque seas buen arquitecto y porque proyectes bien, no tienes por qué ser un buen profesor. Lo que sí es cierto es que no puedes ser

buen profesor si no proyectas. Quiero decir, para dar clase de proyectos, tienes que proyectar. Estoy en contra de la investigación teórica sobre proyectos, igual que tú. Pero, no porque hagas buenos proyectos y proyectes bien, tienes que ser un buen docente. En ese sentido, puede que seamos en edad paquidermos, puede que nuestros cuerpos ya no estén ágiles, pero tenemos la obligación de ponernos las pilas e innovar en la docencia, no porque seamos unos frikis en las herramientas, sino porque la realidad, con evolución o revolución, Alberto, como lo queramos llamar, ha cambiado lo suficiente, en estos 30 años desde que salimos. Ha cambiado todo. Todo. Y como desafortunada o afortunadamente seguimos aquí, es que es nuestro deber. Por la pasta que cobramos nos piden este esfuerzo de innovación.

AP: Fíjate, Atxu, que mi experiencia me hace pensar que la forma de aprender actual es muchísimo mejor que la forma de aprender que tuve yo. Es decir, cuando yo salí de la Escuela, pues... era un bobo. La gente sale ahora, pues, con una preparación, desde mi punto de vista, mucho más amplia y rica...

AA: Pero, ¿en qué ha cambiado? ¿En qué ha cambiado tu formación y la que tenemos ahora?

DG: Desde cuando nosotros estudiábamos, la relación entre alumno y profesor se ha modificado de forma sustancial. Yo recuerdo la forma con que tratábamos a los profesores y cómo se dirigían ellos a nosotros, y no tiene nada que ver con lo ocurre ahora. Ese cambio resulta natural y necesario, imprescindible, primero porque nadie de nosotros somos Carvajal ni queremos ser Carvajal...

AA: Bueno, esa observación... es muy gratuita. Aquí hay mucha gente que le gustaría ser Carvajal, pero vamos, no pueden...

DG: Lo que sí es importante, es que desde hace ya varios años, la gente quiere ser quien es, con todos sus defectos y con todas sus debilidades. Entonces, el sistema en el cual estudiamos resultaba muy opresivo, para la mentalidad y en todo. Yo creo, que, volviendo a la metáfora de animales que tú planteabas, cada uno puede actuar como le de la gana. En ese sentido, para mí, lo que resulta realmente patético es un elefante disfrazado de ratón... recuerdo esas disparates como cuando Disney en la película Fantasía le ponía a un hipopótamo el traje de bailarina, resultaba patético y ridículo en todos los sentidos.

Y lo que si creo que es defecto brutal de la universidad española, es el maltrato y el olvido al que se somete a

gente de una categoría extraordinaria, que porque alcancen los 70 años se les dice adiós.

Me parece algo realmente disparatado, mucho más que permitir o no que las lagartijas se introduzcan por los resquicios. **Las lagartijas y los ratones, quieras o no van a terminar introducidas...** las cucarachas están por todos lados. Creedme. En ese sentido, deberíamos reflexionar sobre Japón, en tanto a conseguir alcanzar el grado de respeto a la sabiduría de la persona que ha estado mucho tiempo desarrollando su trabajo. No me refiero a los métodos, ni a los medios, ni a nada de eso, estoy hablando de las personas. **Esta Escuela debería estar atenta a cuidar la sabiduría. Y tengo la certeza de que esa sabiduría no está en mí, sino que reside en personas como Javier Seguí, como Ricardo Aroca, como Javier de Càrdenas, ó como mucha otra gente, como Juan Navarro. Que un sistema no reconozca el potencial que todavía tienen si que es un disparate conceptual.** En Columbia,

Kenneth Frampton, sigue siendo considerado como una referencia, y le cuidan mucho... En Harvard, el contrato que tiene Rafael Moneo es extraordinario. Son universidades que cuidan a las personas que tienen una sabiduría contrastada. También podríamos hablar de Iñaki Ábalos. Quiero decir que ese trato significa una constatación de lo que debe ser la verdadera distinción de calidad universitaria. Ese maltrato, esa falta de memoria es para mí mucho más grave que la problemática de que la gente aparentemente joven tenga más o menos problemas para acceder al sistema. En Proyectos, y en los últimos tres años, te puedo garantizar que no ha habido demasiada dificultad para que la gente joven entrase de profesor, entre ellos, José María. Lo cierto es que casi todos han resultado extraordinarios profesores. Así de claro. Lo cual nos puede hacer pensar que nadie somos imprescindibles, pues durante ese tiempo se han ido unos y han entrado otros. Aunque también he asistido en estos últimos años, a ver cómo figuras extraordinarias, como Juan Navarro Baldeweg ó Manuel de Las Casas, han ido desapareciendo de la docencia, y la

Escuela se ha mantenido bastante ajena a esos vacíos tan significativos.

AA: Yo creo Darío que, evidentemente, estás en una defensa de los paquidermos que yo también... porque a ti y a mí ya no toca ser paquidermos, pero no es verdad lo que estás diciendo que los ratones se lo monten, porque estos ratones ya no son ratones de 24 años. El problema es que, cada vez más, la edad de paquidermos y ratones se va acercando. La diferencia es el status.

DG: Hay que buscarse la vida, todos no la hemos buscado...

AA: Darío, yo puedo decir: búscate la vida, pero tú, como director de un departamento no puedes decir "búscate la vida". **A gente como Javier Seguí no se le puede decir "vete" cuando son una mente preclara y hay que encontrarles un hueco. Ahora, lo terrible sería que, porque Javier Seguí continuase dando clase, no dejase entrar a toda esta gente valiosísima que dices tú que entran...** y estoy totalmente de acuerdo contigo...

DG: Eso no ocurre...

AA: Sí ocurre. Nosotros tenemos un sistema en el que las Unidades Docentes están jerarquizadas, y lo sabemos, y no existen posibilidades de otro tipo de unidades, como queramos llamarlo: núcleos experimentales, workshop no se cuantos... de otra gente que no esté dentro de ese sistema puedan estar participando en esta Escuela. Si lo que has dicho es verdad, pero mira las ausencias...

DG: Pero también te digo otra cosa, Atxu. Yo creo que la universidad pública hay un matiz muy importante. No todo es igual. Yo no soy marxista, pero me voy a apoyar en algún presupuesto marxista...

AA: ¡¡Grábalo!!

DG: ¡Faltaría más! Que en mi condición paquidermista, de pronto, me convirtiera en marxista. Me convertiría en cualquier cosa menos en marxista. ¡Pero porque no me corresponde, joder!...

AA: Te has quedado ya noqueado... ¡estás entrando en crisis!

DG: No, no,... La Escuela Pública. Si... yo creo que la Universidad Pública requiere un cierto compromiso "ético". Y desde luego no es lo mismo la Universidad Privada que la Pública. Yo he estado en ambas.

Y desde luego de cuando estuve en la privada guardo un recuerdo extraordinario. Pero la forma en que di clase allí creo que fue bastante diferente a la que imparto aquí. Yo recomiendo a todos los alumnos del Master que os metáis en la Universidad Privada, pues puede ser un aprendizaje extraordinario.

Las Universidades públicas, insisto que requieren un compromiso especial. Sobre todo requieren una gran dosis de generosidad y permeabilidad, para conseguir trabajar de forma conjunta y bajo unos objetivos compartidos.

Es decir, creo que lo que la Escuela Pública no debe convertirse en ningún caso es un marco para que cualquiera, sea quien sea, haga lo que le venga en gana. Creo que la Universidad Pública implica cierto deber de compartir, por lo que ineludiblemente te ves obligado a negociar tanto con tus compañeros como con tus alumnos. Quizás sea esto uno de los signos más definitorios de la Universidad Pública. Y evidentemente, eso no tiene nada que ver con que se tenga el mejor programa del mundo, o los mejores medios. Ya seas Stan Allen o Greg Lynn, si optas por entrar en la Escuela Pública, te verás obligado a desarrollar un programa conjunto, compartido, y tendrás que negociar contigo, conmigo y con el resto de las personas que te rodean. Y es aquí donde surgen los problemas, Atxu.

AA: Se lo que estás pensando y como sé por dónde vas, voy a hacerte la pregunta al revés: ¿no crees que también la Escuela Pública es la que debe y puede permitirse el dar más diversidad, más opciones, mayor grado de innovación y experimentación? Sobre todo porque si estás pensando en el dinero que se les paga, en la pública no estás al servicio de ningún cliente.

DG: ¿Cómo que no estás al servicio de nadie?

AA: De la sociedad que es la que demanda abrir opciones y campo, no jugártela así...

DG: No, no, no es así... La Escuela Pública tiene que ser super consciente y vigilante de cuáles son sus recursos y a donde van dirigidos.

AA: ¿Y eso es incompatible con lo que te estoy diciendo?

DG: Si, pero no para financiar el proyecto particular de una persona.

AA: No, no, ¿quién ha hablado de

personas? Estoy hablando de opciones, de ideología, de objetivos, de campo, de experimentaciones.

DG: Te estoy hablando de personas, y creo que me entiendes perfectamente Atxu. Ya sea en la Escuela o en el Departamento, estamos donde tenemos que estar y como queremos estar. Es decir, nadie nos ha facilitado nada en nuestra vida, lo cual tampoco me parece un mérito especial, para estar donde estamos y que es donde hemos querido estar. Por tanto, la gente tiene que luchar por donde quiere estar. Lo que no se puede es tener una posición pasiva y sin duda estéril. Hay que buscarse la vida, de la forma que sea, para poder estar ahí, en la pelea. Y si no se quiere participar según el camino o forma convencional, que es hacer la tesis, acreditarse y tal y cual, habrá que buscarse otra manera alternativa. Yo creo que las cosas cambian cuando la gente realmente se inmiscuye en el asunto de la forma que sea: como mentor, como becario, como PIF, con la beca que sea, como profesor, como catedrático, etc. Pero participar, implicarse y tener iniciativas desde el nivel que sea, resulta realmente fundamental.

AA: Darío, no te estoy pidiendo como paquidermo que dejes de ser paquidermo, que es lo que te toca. Pero creo que algo ha cambiado en el mundo de hoy, simplemente –aunque sea una palabra que es un coñazo porque se vincula a las tías y está todo el día en el periódico– simplemente es un problema de empatía. Si alguna vez el puto elefante o el puto ratón pensarán que están en el lugar del otro y dijeran: joder, si yo fuera ratón o fuera tal... Yo me imagino que tú estás en una posición muy jodida porque estás hablando tranquilamente, pero, en el fondo eres el Director del Departamento más importante de toda tu Escuela. Y creo que eres consciente de que el sistema, en este momento, no nos está beneficiando, y tú lo sabes. Y necesitas el mínimo gasto de energía porque no vas a romper con él.

DG: Pero, Atxu, te aseguro que estoy de acuerdo contigo, pero también quiero ser justo. No por ser Director tengo que decir una cosa u otra. Pero intento ser muy ecuánime en lo que hago y en lo que digo. Y estimo que muchas veces las posiciones de determinadas tendencias alternativas no resultan todo lo eficaces que deberían ser, por lo arrogantes y pasivas que resultan. Y si algo he aprendido en estos años, es que hay tanta gente excepcional esperando entrar, que no tenemos por qué estar pendiente de nadie en particular.

AA: Darío, pero yo no estoy diciendo que pienses en personas, que sería terrible, que estuviéramos aquí montando este debate tan divertido y estuviéramos pensando en personas. Yo lo que te estoy diciendo precisamente, para que nos creamos lo del proyecto, y que proyectamos siempre, no sólo Arquitectura. Es que yo me creo todo. **Yo soy arquitecto haciendo una tortilla**

de patata y hablando contigo, entonces lo que quiero es que te creas que eres arquitecto también en el sentido de que hay estrategias que permiten favorecer muchísimo más la docencia y en particular la docencia del proyectar y que, a veces, significa gastar una energía en otros sitios diferentes a los que el sistema prevé.

Yo sé que tú estás haciendo una labor ahora de publicaciones, de debates, de mesas redondas, de no sé qué, que es una energía. Existe la posibilidad de que nos pensemos que la energía se podría poner de una forma alternativa, como tú dices, y que, a lo mejor, produciría mejores efectos en la docencia y peores en la acreditación de nosotros. Entonces yo, si fueras mi director de Departamento, te agradecería tu labor, porque sé que en el fondo la estás haciendo para nosotros. Pero también, somos conscientes de que le estamos haciendo un juego al sistema y que a unos señores que no somos nosotros y que parece que son Dios. Yo si no fuera tan atea no desconfiaría de los evaluadores, pero, ¿quién eres tú? ¿Quién me dice que me va a acreditar? ¿Me dejo acreditar por él? Pero si es un señor X con quien no comparto nada, que ni siquiera proyecta, es que no sé ni quién es el que me va a acreditar. Perdona, no me evalúes. Entonces, cómo estamos haciendo ese juego. ¿Por qué estamos aquí haciendo esto? ¿Qué repercusión va a tener en la docencia?

DG: Pero fíjate, te vuelvo a hablar de las acreditaciones. En esta Escuela, desgraciadamente, y siento tener que volver a hablar de personas, cuando algunos han estado en posiciones de responsabilidad con capacidad de decisión en los procesos de evaluación, casi siempre lo que han hecho ha sido largarse a la primera dificultad. Y eso estimo que es una grave falta de responsabilidad.

AA: ¡Claro! ¡Claro! ¡Claro que nos largamos!

DG: Pero no hay que largarse. No puedes estar todo el día quejándote, que tal y que cual, y cuando tienes la posibilidad de decir y hacer algo, decir: “oye no, esto es un coñazo,

esto no me interesa y me voy”. Porque entonces, cuando te vas tu, no entran ya los ratones, sino que estás posibilitando que entren las hienas... que también las hay.

JMS: Pero Darío, esa persona, por generosidad, un día viene y el siguiente. Un día porque es amigo tuyo, otro por generosidad, otro porque le gusta la arquitectura, pero al quinto día se va a su casa con sus niños o se va a tomar una tortilla de patata a la casa de campo. No se está cuidando a esa persona.

AP: Porque no tiene compromiso.

JMS: ¡Yo no creo en el compromiso! No, no, no... ya está bien del compromiso. Esa persona tiene la sociedad que cuidarla, tiene que tener una recompensa, pero no sólo económica. Me parece lamentable, de verdad, que haya esos 60 currículums excepcionales y que estén ahí metidos en una caja y que esos tíos hayan salido de aquí. Entonces, o cambiamos esto y dejamos de hacernos aquí héroes o estamos en un error. Yo no quiero ser aquí un tío negativo, pero se van a reír de nosotros.

AA: ¿En qué lado está el arquitecto-héroe? ¿En qué lado está el arquitecto-gilipollas que acaba de dar 10.000 euros en la última convocatoria a la UPM para presentarse las plazas de asociados? Entonces, en ese punto intermedio, ¿dónde nos situamos? Entre el arquitecto-héroe: Kenneth Frampton, Moneo, etc. o entre los 10.000 pavos que le hemos dado a la UPM los Departamentos de Ideación, si lo juntamos con el de Proyectos, no sé cuánto le habremos dadodinero de gente que está a la espera de que pase algo. Y nosotros estamos viéndolo venir...ya se que las personas no son importantes, pero el sistema... es inaceptable Darío...

DG: En eso estoy totalmente de acuerdo contigo.

AA: ¿Y qué hacemos?

DG: Hombre, yo en la medida que puedo procuro hacer lo que creo más adecuado. Lo que desde luego no admito, es la más mínima crítica por gente que no hace nada. En esa clave ¿Sabéis por qué me gusta mucho Atxu? ...

AA: Porque está buena...

DG: No sólo por eso, sino sobre todo, porque grita –se manifiesta- mucho y muy alto. Desde mi punto de vista de paquidermo absoluto, no estoy nada de acuerdo con algunas cosas de las que dice, pero sin embargo, tengo que reconocer que es una persona que posee una energía extraordinaria, y eso activa muchísimo a cualquiera. Y desde luego me interesa, porque aunque sea a gritos, manifiesta vehementemente su desconcierto y su malestar. Creo que es muy verdad. Y desde luego creo que debe haber libertad para manifestare tal como es cada uno. Y en todo caso lo que resulta realmente importante es que te manifiestes, que participes. Por eso lo que no admito es la más mínima crítica de alguien que está sentado y no dice absolutamente nada. Ya que entonces, perdió su oportunidad de decir su opinión.

AA: Vale, pero vamos a dar un paso más, vamos a hacerle caso, a mí me da igual que se manifieste, que se mueva, que no se mueva. Como si son paquidermos o paráliticos, me da igual. Pero lo que quiero saber es si estamos de acuerdo, nosotros, yo gritando, tú de otra manera, José Antonio, José María, Alberto, en que el sistema no favorece, en este momento, el objetivo de la innovación educativa. Aparte de manifestarnos y de editar unos cuadernos que están fenomenal de diseño gráfico y de contenido, son interesantísimos porque es la primera vez, sobre todo, que alguien debate de algo, ¿podemos hacer algo más?

AP: Fíjate, que tú misma lo estás diciendo, que están haciéndose cosas. En esta Escuela Pública como decía Darío, estoy totalmente de acuerdo con que **todos somos prescindibles, funcionarán como un colectivo. Por eso me parece más importante el cuidar las estructuras, estas estructuras que están permitiendo unas modificaciones que, desde mi punto de vista llevan un ritmo bueno, no llevan el ritmo aceleradísimo que puede llevar la moda**, llevan un ritmo bastante paralelo a los que se están produciendo fuera de aquí. Por supuesto se pueden mejorar, y será a base de echarle cada hormiguita de esa estructura rígida todo lo que pueda.

DG: Ayer en el último jurado de proyectos, estuvieron de jurados Manuel Gallego de La Coruña, Eduardo de Miguel de Valencia, Antonio Jiménez Torrecillas de Granada y Carlos Rubio de Madrid. Hicieron la crítica de las Unidades de

González Gallegos, la de Tuñón y Mansilla, la de Miranda y la de Herreros. Fue bastante curioso porque coincidieron bastante entre ellas. **Casi todas se habían volcado en plantear estrategias de proyecto con un énfasis algo exagerado en generar un denso marco informacional, para procurar contextualizar el proyecto, y de las que naturalmente era posible e imprescindible establecer múltiples diagramas, esquemas y todo tipo de indicadores. Lo cierto, es que el exceso en la utilización de esas mecánicas aportaba una dudosa sensación de vulgaridad, convencionalidad, y en último caso aportaron un alto grado de confusión.** Ante esa situación,

Manuel Gallego con sus 72 años, quizás el más arriesgado, manifestó su inquietud y perplejidad hacia algo que parecía comenzar a aparecer como algo demasiado tedioso y reiterativo....

AA: Pues yo, esa misma realidad que creo que es tal como la cuentas, la vi de otra manera. Estoy totalmente de acuerdo en que él fue el único sincero, el único que dijo la verdad, porque no habían entendido nada. Pero a mí esto no me parece una virtud. **No han entendido nada, Darío, porque no entienden el suajili. Ellos posiblemente, estaban hablando en suajili. Pero es que, a lo mejor, hay mucha gente ahora, que habla en suajili. Y aunque queramos contarles lo mismo, porque confiamos en lo mismo, tenemos que aprender qué idioma hablan entre ellos.**

Es que yo tengo ahí mi Blackberry, he caído, y ya no llamo a nadie, ni nadie me llama. Chateo, y chateo porque es

más barato. Tengo tarifa plana y estoy conectada. Al principio me negaba, y yo, lamentablemente estoy alienada y no cometo ni una puta falta de ortografía, pero ahora cuando chateo acorto, menos mal...

DG: Eso no es bueno...

AA: Darío, eso es suajili, y yo quiero hablar con la gente y si tengo que aprender suajili, aprendo suajili. Si tengo que chatear con x, ¿me va a hacer moverme de mis posiciones? Pues me hará moverme. Como dice José Antonio, dudará de mí, porque lo que menos me interesa manifestar a mis alumnos son mis certezas que son un coñazo, de tía menopáusica de 50 años. **Pero mis incertidumbres sí se las quiero contar, ¿tengo que hablar en suajili? Pues aprendo.** Y los tres paquidermos que trajiste ayer, con todo el cariño del mundo, no entendían nada. Nos dijeron, ¿pero dónde están los fundamentos? Echaban de menos el castellano antiguo. Y fueron valiosos en su momento. Y seguro que han dado clase fenomenal, y seguro que en su lenguaje todavía transmiten. No te estoy diciendo que les echemos, sino que hagan un esfuerzo hacia el suajili.

DG: Creo que ahí hay algo que no resulta demasiado bueno... Creo que en todo caso hay que hacer el esfuerzo de comunicarse. Y en el peor de los casos estaría la posibilidad de una reserva...

AA: Si son más que nosotros. La reserva es para nosotros. Estaremos nosotros en la reserva.

DG: A ver... yo cuando tenía vuestra edad, y era un absoluto analfabeto, si veía a un Sáenz de Oíza, a un Fullaondo, o a un Carvajal, hacía todo lo posible por aproximarme a él de la manera que fuera. Yo recuerdo a Juan Daniel Fullaondo, que fue un personaje muy importante de la escuela, con él tuve la suerte de estar muy vinculado. Sus circunstancias y las mías eran radicalmente diferentes, pero ambos hicimos **un gran esfuerzo por comunicarnos, aunque nuestros lenguajes fuesen bastantes distintos. A partir de esos momentos, comencé a vincularme a un vocabulario y a manejar una estrategia ajena y desconocida que en último caso facilitaba nuestra conexión.**

AA: Tú lo has dicho Darío,
Fullaondo era un paquidermo que aprendió a hablar suajili, se iba de copas con los ratones para llevarles al terreno de los paquidermos, eso es una estrategia docente, ¿o no?

DG: Creo que sí...

AA: Es que has ido a poner justo el ejemplo de tío que es que, vamos, suajileaba todo.

DG: Perdona, pero yo de Fullaondo, no destacaría esa cualidad como lo mejor suyo, sino su extraordinaria capacidad para activar, para excitar nuestras mentes.

AA: ¿Era un profesor o no?

DG: Bajo mi punto de vista fue un profesor extraordinario.

AA: De la hostia... ¿o no?

Independientemente de todo lo demás. ¿Y por qué? Porque tenía estrategia docente. Y porque... comunicaba, empatizaba, suajileaba y tenía Blackberry...

DG: Blackberry como tal no tenía, creo que él prefería el whisky.... Que en todo caso construía un extraordinario marco de comunicación. Y el esfuerzo créeme que resultaba notable. Lo que quiero decir es que hay que hacer ese esfuerzo de conexión con el resto de las personas, y eso comienza por localizarnos el lugar del otro y procurar hacernos entender. En definitiva buscar los espacios de coincidencia, los lugares del acuerdo.

AA: Los de ayer eran invitados, y tampoco les ibas a pedir... pero a los que somos docentes de la Escuela, sí se nos debe pedir. En el sueldo viene incluido un plus de esfuerzo de comunicación y actualización.

ALUMNO: Darío yo... por la parte que me toca, después de ver los jurys estoy totalmente de acuerdo contigo en que hay que buscar un terreno, pero yo no creo que ese terreno en el que los alumnos tengan que hablar suajili o no tengan que hablar suajili, tengan que hablar el idioma de los demás. Yo creo que los jurys no es el terreno que hay que buscar, hay que buscar otros terrenos, donde nos podamos sentar en una mesa y hablar. Porque de otra manera es imposible hablar en suajili. Porque son proyectos muy complejos.

DG: De acuerdo, pero si eres un tipo inteligente puedes elegir contar las cosas

de muchas maneras. Estoy convencido de tu capacidad para explicar de manera dialogada tu proyecto a profanos que no son arquitectos. Y si esto es posible es porque haces el esfuerzo de vincularte a sus propias ideas.

ALUMNO: Exactamente, pero estoy en la plataforma que elijo, estoy en mi casa, en mi salón de estar con mi hermano y con mis planos, en mi lugar, en el que yo me desarrollo y me desenvuelvo bien. Por eso yo quería matizar que existe el terreno y que se puede encontrar y tal vez no sean los jurys...

DG: Tengo bastante clara la relativa utilidad de los jurys. Siendo y habiendo sido pensada como una actividad para los alumnos, sin embargo donde quizás haya tenido mayor impacto o significación sea al nivel del profesorado, en cuanto al intercambio de información docente que se genera.

También es cierto que el nivel de madurez y de edad de los alumnos de grado de Madrid, lógicamente no tienen nada que ver con los estudiantes de postgrado de Columbia o Harvard – que es en lo casi todos estamos pensando cuando hablamos de jurados-. Tampoco el número de exposiciones ni las condiciones de atención son las mismas.

AA: No estoy nada de acuerdo contigo. Yo creo que la gente de aquí no va a los jurys porque estamos en un sistema en el que cuando yo sugerí que deberían faltar a clase para ir a los jurys que era lo más interesante que iba a pasar en toda la semana, vamos, les amenazaron con que de ninguna manera podían faltar a clase. Ese es el problema, y hablo de 1º que es lo que conozco, que mientras sea más importante una entrega semanal de matemáticas, de geometría y de arquitectónica que unos debates o unas conferencias, apaga y vámonos.

DG: Si somos sinceros, he de decir que creo que la cuestión fundamental no está en Matemáticas o en las otras teóricas, sino que el problema está o comienza en el propio Departamento. Y el problema fundamental consiste en que los profesores no transmitamos la necesidad de que la gente vaya a los jurys. Yo se perfectamente que, mientras en a las sesiones pueden asistir entre unas 100 a 150 personas, a la vez a otras 2.000 están dando clase de proyectos de manera simultánea ¿me explico?

AA: Perdona, te he puesto los jurys como ejemplo, pero algo que tú tienes la culpa,

para terminar, y que creo que es lo mismo, es el mismo sistema, la última semana, dejarla libre, para que hagáis Proyectos, en el fondo es decirle a los de Matemáticas, a los de Arquitectónica, a los de DAI... como tenemos la última semana para Proyectos y dos entregas, pues lo haremos esa semana anterior y el resto, nos dedicaremos a una continuidad de Matemáticas. En eso sí que entiendo que nosotros -las asignaturas de taller- tenemos la culpa de no hacernos valer, de decir, no perdona, las que vais a tener una semana de no tener Proyectos vais a ser vosotros, para que se estudien todo el temario de Matemáticas. Porque nosotros cuando no tenemos entregas, cada semana tenemos conferencias, charlas, visitas, jurys y su puta madre. Y de eso tú eres el primer culpable, que pones la última semana tres entregas. Y los de matemáticas así van, que cuando vas a comer te ponen cara como de...ah...

DG: Es una medida que han solicitado los alumnos.

AA: Pero si acabas de decir que los alumnos son unos inmaduros.

DG: Perdóname, no lo son.

AA: ¿Y por qué les haces caso en una medida como esa? Justo en eso...

DG: Porque estamos obligados a negociar con ellos. Por eso cuando los alumnos me piden una cosa de forma mayoritaria, yo procuro ayudar a que salga.

AA: ¿Estás de acuerdo en que estratégicamente ellos, a lo mejor, no se han dado cuenta, hacen valer un sistema que prima las entregas de otras asignaturas para liberar una semana para hacer la entrega final de Proyectos?

DG: A mí no me parece lo mejor, desde luego. Quizás, yo como alumno hubiera luchado por otra cosa. Lo que sí es cierto, es que la última representación de la Delegación de alumnos se han preocupado e implicado muchísimo en la redacción del Plan Nuevo. Y es que en Bolonia, una de las cosas más importantes es que el alumno se haga responsable de su tiempo, y sepa gestionar tanto el suyo propio como el que permanece en la Escuela.

AA: Darío, cogemos Bolonia cuando queremos, pero Bolonia no habla de que sean las mismas entregas, los mismos exámenes.

DG: Claro que hay que cogerlo siempre que nos interese, evidentemente.

AA: Un monográfico de estos debería ser cómo Bolonia se aplica aquí, cómo se deberían compatibilizar las asignaturas de taller con las otras, es un tema coñacísimo.

DG: Creo que las cosas no se pueden cambiar de la noche a la mañana, porque es auténticamente imposible. Entonces, en ese sentido lo que creo que es importantísimo

es **crear, construir marcos, y eso si que es responsabilidad tuya y mía. Posibilitar que las cosas puedan acontecer, que es muy distinto a que nos puedan suceder, no se si me explico.**

AA: Perfectamente

DG: Probablemente nosotros no protagonicemos esas situaciones que estamos obligados a trazar, a definir. Eso no es lo más importante. Si se piensa la estrategia en esa clave, las cosas cambian radicalmente. Por que lo que hay que hacer es crear estructuras que puedan consolidarse y disfrutarse dentro de un tiempo, porque ahora mismo y en casi todas las ocasiones la institución no da para más. Bajo esa perspectiva, las cosas se verían de otra forma, de verdad, Atxu.

AA: No, no, no. A mí no me tienes que convencer de esto. El primer rollo que les he contado a esos angelitos que les ha tocado conmigo es que quiero presentar el marco para que estos nuevos arquitectos se preocupen de la sociedad, que hasta ahora nadie se ha preocupado de la sociedad. Lo tengo clarísimo. Lo que pasa es que **mi mundo no es la Escuela, es la sociedad.** Por eso mi objetivo era distinto al de José Antonio. Y yo, desde luego, no lo voy a vivir. Yo vivo en el mundo que me ha tocado.

DG: Yo te pediría que te siguieras dedicando. Es importante...

AA: Hay una segunda parte de los paquidermos, que es la más bonita, que la hemos hablado esta semana en clase. A mí me molan los paquidermos, ya por un tema de sintonía, cuando ven que ya se les van a caer los dientes -a todos nos toca- comienzan el camino hacia el cementerio de los elefantes, está de puta madre porque **para no molestar al resto de su manada y que no les tengan que dar de comer, sino que sean ellos mismos sostenibles, empiezan a andar en soledad hasta morirse.** A mí eso es una parte romántica, que me gusta y que veo que no se practica.

DG: Yo creo que llega un momento en que los paquidermos dicen adiós. Ni cementerio, ni nada ... simplemente se van.

Este texto es un extracto corregido de la conversación mantenida el día 31 de marzo de 2011 en el marco de los DIÁLOGOS DE DOCENCIA del Máster en Proyectos Arquitectónicos Avanzados.

*Dirección: Darío Gazapo
Revisión de textos: Lucía Jalón y Eduardo Rega
Diseño y maquetación: Lucía Jalón y Eduardo Rega
Transcripción: Lucía Lucas y José Manuel Muñoz*

www.masterproyectos.com

